



### UN FONDO MINUCIOSO

Nótese el delicado paisaje de fondo, pintado con gran minuciosidad, que guarda recuerdo aún reciente de lo sucedido: la ciudad de Jerusalén, la misma escena de la crucifixión y el camino recorrido por Jesús hasta la cruz, transitado por dos caminantes que bien podríamos ser nosotros cuando, ajenos al milagro de la redención, volvemos a casa indiferentes.

# Del amor del Padre al sacrificio del Hijo

**ARTE** • La Parroquia San Cristóbal, en Boadilla del Monte, alberga *El descendimiento*, tabla flamenca anónima del siglo XVI

### ISABEL FERNÁNDEZ ABAD

Si visitamos la preciosa Parroquia San Cristóbal de rasgos mudéjares, situada en el centro de Boadilla, nos sorprenderá la belleza de su arquitectura impecable y la preciosa integración de obra actual en el conjunto medieval, realizada por Jesús Curiá.

En el lado del evangelio se encuentra la capilla barroca de los González de Uzqueta, señores de Boadilla, donde cuelga *El descendimiento*, valiosa tabla anónima flamenca de principios del siglo XVI.

Al contemplarla, podemos adentrarnos muy fácilmente en el relato evangélico de la Pasión. La escena se articula en tres grupos sobre un minucioso paisaje, tal y como le es propio a este estilo.

En primer plano, la figura de Cristo, desgastado su cuerpo, mortecina su palidez y agotado su semblante. Aunque el pintor evita la evidencia de la sangre, cuánto dolor se desprende de ese rostro ya sin vida de Jesús. Nada le ahorró el Padre y no obedeció sin miedo ni resistencia, sino que hasta en eso quiso parecerse a nosotros, cuando pasamos por tribulación y sufrimiento.

### El resto de figuras

Su cuerpo de bellísima proporción y anatomía sirve de marco perfecto para su Madre dolorosa que, de rodillas y sostenida por Juan, llora y ora a la vez. Hermosamente pintado su manto en azul de lapislázuli, quién pudiera esconderse ahí y acompa-

ñar a la Madre Inmaculada; quién pudiera, como Juan, sostenerla y dolerse con ella así, para sentir luego la gracia que se derrama, después de un gran sacrificio de amor.

Acompañan José de Arimatea y Nicodemo, a la izquierda, y las tres Marías en el lado contrario: Salomé, de Cleofás y María Magdalena, que con su tarro de perfume cierra la escena. Nada queda ya de la vida miserable de aquella mujer, que aparece aquí hermosamente vestida, restablecida su dignidad y sanada su alma. Tampoco queda nada de aquel Nicodemo que ahora sí comprende lo que significa nacer de nuevo.

### Oración

Haznos, Señor, conscientes del milagro de tu amor en estos días y capaces de abrazar nuestra cruz contigo para resucitar también contigo en el día de la Pascua. Amén

Sección ofrecida por  
**Asociación Nártex**

